

José Luis Cuerda
«ME NOTO MUY CAMBIÁ».
(ATRIBUIDO A W. CHURCHILL)

EL PENSAR OCIOSO

En Albacete, donde nací tan a gusto, se llamaban «inteletos» a unas ideaciones muy peculiares, mezcla de ocurrencias y travesuras (sin olvidar para entendernos que ocurrencia vale como sustantivación de lo que ocurre) con las que llenábamos nuestros juegos más secretos y nuestras repentizaciones más peregrinas. Por ejemplo, meter los dedos en un enchufe cuando tenías tres años era un inteleto, pero también lo hubiera sido asar la manteca o mear al aire libre a contraviento un quinquenio después. Me imagino que se entiende a estas alturas que inteleto era pues pensar tonterías bizarras y, lo que era peor, hacerlas. Sin embargo, esa definición resulta pobre. Inteleto encerraba más ingredientes que la estupidez del tonto y la audacia del bisoño. Había sin duda algo de imaginación punzante en el hecho o el dicho «inteletero», y algo de poco común, de desacoñumbrado, de original (adviértase la escala ascendente).

Ese paisaje que ves ahí y esos personajes
que lo habitan los hemos creado tú y yo
con nuestras risas.



Los críos empiezan a preguntarse qué pintan aquí.



Caer en la cuenta puede ser un batacazo tremendo.



Los ríos siempre van cuesta abajo.



Bien pensado, el delirio puntúa al alza.



«ME NOTO MUY CAMBIÁ». (ATRIBUIDO A W. CHURCHILL)

*Me da terror la idea de que cualquier día me convierta
en estrictamente contemporáneo. Así, a lo tonto.*



Intuyó, al ver aquella sonrisa, que todo podía cambiar.



Las comas son mucho más tratables que los puntos.



La patronal aconseja que la notificación de los
despidos termine con la frase: De ilusión también se
vive. Que amortigua el golpe, dicen.



No sé qué falda ponerme.



No sé qué idea quitarme.



*La Creación empieza todas las mañanas
a las siete más o menos.*



He conocido a una chica japonesa
que se llama Milagritos.



Como sigamos así, la vida nos va a dar plantón.



A la broca que taladra el muro de la habitación de
al lado se ha unido un certero martillo que golpea
donde más duele a la siesta.



*Los creadores de paradigmas suelen salir corriendo,
una vez creados los paradigmas. A galope tendido.*



Los cocodrilos que comen ñus están hartos de salir
en la tele en plena pitanza. Les parece una grosería.
Prefieren salir en el recreo.



*Si yo me llamase Arturito, disimularía.
Diría que me llamo Paca.*



La duermevela y otros estados intermedios. Por
ejemplo, el patinaje.



La ropa interior: un hecho del alma.



Antes era un error meter la marcha
atrás para ir hacia adelante.



Si robas por necesidad, ten cuidado que te pillan.



La competitividad no admite chapuzas
como la honradez.



Los sobacos y las ingles llevan vidas paralelas.



No andan más los pies que las rodillas.



*Un velo de autoengaño es el sudario de
nuestra ignorancia.*



Puede que sea verdad que el número de veces que
un ave batirá sus alas esté predeterminado.



Las lagunas secas son actos fallidos.



La aliteración harta.



Las consecuencias no bromea.



En la portada de todos los periódicos se da por hecho que va a parir la abuela.



Mañana, 1 de agosto, puede ser un día cualquiera.



La evolución continúa y hasta se acelera: ya no se respira con los pulmones. Se respira por la herida.



La democracia malvive en la cojonocracia, que incluye la descojonocracia y el amimelapelocracia.



Liberalismo: el pez gordo es muy libre
de comerse al chico.



*Esta mañana he visto como las nubes firmaban
varios acuerdos: No va a llover en la zona, abrazos y
achuchones a mediodía, siesta en Brunete...*



La liturgia no es razonable.



En el cómputo universal todas las estrellas son fugaces.



Saber ser. Ahí es ná.